

JUVENTUD, GÉNERO & TIC: IMAGINARIOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN EN AMÉRICA LATINA

Gloria Bonder

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

ABSTRACT: *This article reflects upon the social imaginary that sustains the dissemination of new information and communication technologies (ICTs) as a condition for them to be accepted and granted social and subjective meaning. Based on applied research on digital literacy programs for Latin American youth, the paper delves into the construction of youth both as a category and as a social group. It analyzes the main characteristics and problems of youth in current environments, especially in Latin America, providing data on their access to ICTs. Based on a typology of the programs reviewed and a comparative analysis of adults and youth representations and assessment of ICTs, the article examines the dominant educational discourses and practices that encourage access to technology of excluded or at-risk youth population. It also discusses the ways in which these programs characterize and implement a gender equity approach.*

KEY WORDS: *Youth, gender, education, information and communication technologies (ICTs), imaginary, digital literacy programs.*

1. INTRODUCCIÓN

Desde los inicios de la difusión masiva de las así llamadas "nuevas" tecnologías de la información y comunicación (década de los ochenta) se ha ido configurando una estrecha asociación entre estas herramientas y la juventud y, en un sentido más abarcador, con "lo juvenil".

Así casi se ha vuelto un lugar común afirmar que la juventud *encarna* la revolución digital; y que ésta representa lo "nuevo", el futuro, la innovación y, en gran medida, el progreso; todas ellas características atribuidas históricamente a las generaciones jóvenes y por extensión a todo aquello que se vincula con "lo joven".

Nativos digitales¹ para algunas/os, e-generación² para otras/os, estas denominaciones construyen a la juventud

YOUTH, GENDER & TIC: IMAGINARIES IN THE CONSTRUCTION OF INFORMATION SOCIETY IN LATIN AMERICAN

RESUMEN: A partir de una investigación aplicada sobre programas de alfabetización digital de jóvenes latinoamericanas/os, el artículo ofrece una reflexión sobre los imaginarios sociales que sostienen la difusión de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC) como condición para su aceptación y asignación de sentido social y subjetivo. IncurSIONA en el proceso de construcción de la juventud como concepto como grupo social, presentando las principales características y problemáticas que experimentan las y los jóvenes en los contextos actuales, especialmente en América Latina, y brinda datos sobre su acceso a las TIC. A través de una tipología de los programas estudiados y de un análisis comparado de las representaciones y valoraciones de las TIC por parte de adultos y jóvenes, interroga sobre los discursos y las prácticas educativas dominantes que incentivan el acceso de la juventud excluida o en riesgo al mundo tecnológico y sobre las formas en que caracterizan y aplican al enfoque de equidad de género.

PALABRAS CLAVE: Jóvenes, género, educación, tecnologías de información y comunicación (TIC), imaginarios, programas de alfabetización digital.

como un grupo relativamente homogéneo, o mejor dicho, homogeneizado por las TIC, provistos de destrezas inalcanzables por la mayoría de las/os adultas/os y diferenciado de éstos, a quienes, en el mejor de los casos, se los concibe como "inmigrantes digitales"³, cuando no como un sector desactualizado de los saberes y capacidades que esta nueva realidad demanda.

La fuerza de este imaginario se constata en una variedad de discursos, desde los ficcionales y de corte "futurista", a los mediáticos, académicos y el lenguaje cotidiano.

Si las TIC son jóvenes, los jóvenes (y en algunos casos también se incluye a las jóvenes) son o debieran ser sus protagonistas principales. Esta concepción prácticamente indiscutida, salvo por algunas voces de alarma moral, se va volcando progresivamente, aunque más lentamente de

lo que muchas/os desearían, en programas, y en menor medida, en políticas que se proponen como soluciones para lograr superar las brechas existentes respecto del acceso universal de la juventud a estas herramientas.

Las brechas entre jóvenes provenientes de distintos medios socioeconómicos, geográficos y, en mucha menor medida, las relativas a las diferencias de género, impulsan y justifican el desarrollo de un conjunto de iniciativas en América Latina, predominantemente de corte educativo, tanto a nivel formal como no formal, cuya meta primordial, en la mayoría de los casos, se concentra en proveer acceso a las/os jóvenes "desenchufadas/os"⁴ a los equipos y aplicaciones tecnológicas y en fomentar las capacidades básicas para su uso.

Importantes inversiones económicas y de recursos humanos y sociales se vuelcan para estos fines, aunque sin contar con evaluaciones suficientes y fiables sobre sus resultados, ni sobre lo que en nuestra opinión es especialmente interesante para desentrañar las lógicas sociales que les dan sentido y orientación.

Nos referimos a las representaciones y significaciones que fundamentan estas iniciativas y los procesos de subjetivación, generación de lazos sociales, producciones culturales, y redes comunicativas que a partir de éstas se despliegan.

¿Qué significados, valores e incidencia transformadora en la vida de la juventud le adjudican a las TIC educadores y líderes sociales? ¿Cómo representan a las y los jóvenes quienes diseñan estas propuestas de integración en los nuevos escenarios tecnoculturales? ¿Cómo se imaginan sus vidas, saberes previos, intereses, deseos y placeres en el uso de la tecnología? ¿Qué tipo de sujetos esperan que "salgan o egresen" de estos programas formativos? Y finalmente, ¿cómo se expresan, en estas prácticas, las diferencias y desigualdades de género?

Estos interrogantes dieron impulso a la investigación⁵ que presentaremos en este trabajo.

En este artículo hemos optado por un recorrido que replica, obviamente de manera más abreviada, el trayecto conceptual y metodológico que siguió este estudio: una revisión de las interpretaciones y representaciones imaginarias que dan sentido y significación social a las TIC, a la juventud y la vinculación entre ambas, poniendo foco posteriormente

en algunas problemáticas centrales de las mujeres jóvenes en América Latina, para luego comentar las características de la investigación y sus principales hallazgos y aplicaciones prácticas.

2. PUNTUALIZACIONES ORIENTADORAS

2.1. Las TIC: mucho más que herramientas

Como todo proceso de profunda transformación social, la expansión global de las TIC es un fenómeno complejo y polifacético en el que coexiste la posibilidad de reproducción de un orden económico, político, cultural y de género marcado por la desigualdad como también por la manifestación de procesos de resistencia, de resignificación y de apropiación de estos bienes por parte de sujetos y grupos sociales que pugnan por democratizar y asegurar la inclusión y la diversidad de este nuevo entorno socio-comunicativo.

La columna vertebral de estas nuevas tecnologías es Internet⁶. Su impresionante diseminación global lleva consigo la puesta en juego de diversos intereses, preocupaciones y demandas de intervenciones de muchos sectores de las sociedades. De ahí que la democratización de la Red, su regulación, cuestiones relativas a la propiedad intelectual, su rol económico, político, ideológico, educativo y socializador y los problemas vinculados a la privacidad y los impactos que tienen en todos y cada uno de los ámbitos de la vida, se han ido convirtiendo en *issues* apremiantes de políticas y acción pública que interpelan a los gobiernos, los organismos de cooperación, el sector privado, el académico y las organizaciones de la sociedad civil⁷.

Por ello es previsible que estas tecnologías despierten debates intensos, y polarizados en muchos casos, movilizados más por la pasión que por las evidencias. En general, se contraponen posiciones esquemáticas o unidimensionales, que usando una lógica binaria y dicotómica estructuran a las TIC alrededor de un universo de características polares. Ejemplo de ello son las demarcaciones entre *tecnofilia-tecnofobia*; *inforricos-infopobres*; *insiders-outsiders* (Gubern, 2000⁸; Enguita, 1990⁹ y Negroponte, 1995¹⁰, entre otros).

Entonces ¿Qué significaciones se le atribuyen a las TIC?

Desde las visiones más optimistas...

Constituyen un nuevo dinamismo que permitirá concretar un salto civilizatorio definitivo del atraso a la modernidad, de la pobreza hacia el desarrollo global y el desempeño de trabajos inteligentes por el acceso a información estratégica y la generación de nuevas destrezas simbólicas. Esta perspectiva relaciona estas tecnologías con nuevas y mejores oportunidades de participación política y gobernabilidad y las presenta como una autopista en la que todos/as debemos ingresar a la mayor velocidad posible para no quedar, en poco tiempo más, excluidos y prácticamente desaparecidos del planeta.

Desde ópticas pesimistas y apocalípticas...

... auguran un inevitable futuro de deshumanización, de pérdida de valores fundamentales, de nuevas formas de dominación, de hegemonía cultural, vigilancia y reproducción de los sectores tradicionales de poder económico y político.

Lo común en ambos argumentos...

... es el reconocimiento de que las tecnologías de información no son meros recursos o instrumentos que se insertan en un orden socioeconómico y cultural preexistente sino que lo subvierten, aunque de maneras altamente complejas y todavía poco exploradas. En definitiva, no son neutras –ni en el plano de las significaciones y valores culturales, ni en el del poder¹¹–. Ello nos coloca ante el desafío que nos propone Armand Mattelart¹², *"el enfrentamiento no es (o, en nuestros términos, no debería ser) entre tecnófilos y tecnófobos, sino entre mesianismo tecnoglobal y la apropiación de las técnicas en cada sociedad"*.

Diversos pensadores contemporáneos (entre ellos Manuel Castells, 2001¹³; Morin, 2001¹⁴; Aronowitz, 1998¹⁵) coinciden en asignarles un papel fundante en los nuevos escenarios y dinámicas sociales. Los conceptos de red (red electrónica, red interactiva, red digital, etc.), de globalización,

planetarización y sociedad en red, entre otros, intentan dar sentido a un **cambio de época** cargado de incertidumbres, expectativas, promesas y amenazas.

Subyace en estas posturas la idea de que los avances tecnológicos son impulsores de una transformación radical de todas las dimensiones de la vida social –se habla incluso de una "revolución digital"– y consecuentemente, aquellos aspectos o realidades que aparentemente no estarían sumándose a ese cambio, se explican o juzgan en términos de resistencia o minusvalía que debiera ser subsanada.

Pero también es frecuente que en muchas de las concepciones en vigor se omita o no se profundice lo suficiente en las multifacéticas interrelaciones entre tecnología, economía, sociedad y cultura. Sólo en los últimos tiempos comienzan a identificarse estudios que toman en cuenta los impactos sociales, económicos e incluso culturales y subjetivos de las tecnologías. No obstante, es notable que el **foco esté puesto en los impactos** como si fueran consecuencias en el plano social o cultural, "posteriores" a desarrollos científicos y tecnológicos "neutros o neutrales" y resultados del despliegue inagotable del espíritu científico humano.

De este modo, se invisibiliza que la misma creación tecnológica está íntimamente vinculada a relaciones de poder y decisiones políticas relativas a los intercambios económicos globales de cada fase histórica, las formas de producción y de trabajo, los modos de creación y transmisión de la información y el conocimiento y su aplicación a cuestiones diversas, que van desde la producción y distribución de bienes y servicios, al control, la vigilancia y la guerra; todo ello en el marco de pugnas por la hegemonía entre distintos sectores sociales.

Otra noción que abona este imaginario tecnológico es la de *"progreso tecnológico"*, según la cual a lo largo de la historia se suceden invenciones de artefactos cada vez más perfectos que pueden ser beneficiosos o peligrosos pero imposibles de obviar y, para muchos, de desaprovechar. Estas concepciones van fundamentando un *"imperativo tecnológico"*, es decir un *"estado en el cual la sociedad se somete humildemente a cada nueva exigencia de la tecnología y utiliza sin cuestionar todo nuevo producto, sea portador o no de una mejora real"*¹⁶⁻¹⁷.

Aunque esta idea está muy extendida y tiene gran influencia en la formación de la opinión pública actual, hay corrientes críticas que alientan un cuestionamiento de su sesgo reduccionista, positivista y ahistórico para abrir un camino de comprensión de las tramas complejas que se entrecruzan entre la tecnología con la economía, la cultura y la política.

Entre las voces más críticas encontramos la de Apple (1996)¹⁸, para quien *"la nueva tecnología no es únicamente un montaje de máquinas y su software. Lleva consigo una forma de pensar técnica que orienta a la persona [específicamente al usuario] a enfocar el mundo de una manera particular y que sustituye la comprensión política, ética y crítica"*¹⁹.

También Castells y Hall (2001)²⁰ afirman enfáticamente que los procesos tecnológicos deberían pensarse a partir de marcos interpretativos que tomen en cuenta la aplicación de la innovación tecnológica en las prácticas sociales y en la nueva división social del trabajo²¹.

Su concepto de *"tecnópolis"* remite a la conformación de una economía global y, especialmente, a la aparición de una nueva forma de producción y gestión económica en la cual las TIC constituyen la base material para la integración de los procesos económicos en el ámbito mundial, al tiempo que proporcionan la necesaria flexibilidad para el desarrollo eficaz de tales procesos²².

En suma, es indudable es que la expansión global de las TIC imprime una nueva dinámica y sustancia a las construcciones socioculturales y topográficas, transforma radicalmente las nociones de tiempo y espacio y asigna un valor superlativo a la información y el conocimiento, o al menos, a ciertas formas de conocimiento que se legitiman por estos mismos soportes tecnológicos.

La red digital permite la integración de otros modos de tratamiento de la información y de comunicación: la formación de un supertexto y un metalenguaje que, por primera vez en la historia, integran en el mismo sistema las modalidades escrita, oral y audiovisual de la comunicación humana. Las concepciones acerca del tiempo como *"tiempo-reloj"* son interpeladas por la noción de red digital. *"El tiempo lineal, irreversible, medible y predecible se está haciendo pedazos en la sociedad red"*²³. La

vivencia de habitar un presente simultáneo y atemporal y el vértigo de los flujos comunicacionales y financieros generan efectos todavía no explorados aunque sí celebrados y últimamente también padecidos por muchas/os de sus usuarias/os.

¿Cómo dimensionar la magnitud de este cambio en nuestra forma vivir, conectarnos, sentir y hacer? Al respecto Jesús Martín-Barbero afirma que la *"tecnología remite hoy no a unos aparatos sino a nuevos modos de percepción"*²⁴ y, agregaríamos, de validación de lo que consideramos real, normal, útil, atractivo, deseable, seguro, peligroso, entre otros muchos aspectos de nuestra experiencia de vida. Todo lo antedicho deja en evidencia que *"estamos ante un nuevo espacio social, y no simplemente ante un medio de información y comunicación"*²⁵. O, en otra clave, ante un *"espacio de conversación y acuerdo intersubjetivo"*²⁶ que está creando nuevos entornos sociales y prácticas culturales y políticas.

Se piensa también que el sentimiento de identidad como una entidad estable y diferenciada se transforma de manera sustancial; como señala Sherly Turkle (1997) *"Internet se ha convertido en un significativo laboratorio social para la experimentación con las construcciones y reconstrucciones del Yo que caracterizan la vida posmoderna. En su realidad virtual nos autocreamos"*²⁷.

Si bien esta afirmación es muy provocativa y sugerente habría que agregar que estas tecnologías se inscriben dentro de las biografías sociohistóricas de las personas y grupos e interactúan de maneras complejas con sus estilos de vida y el capital social cultural y simbólico del que dispone cada colectivo social.

En otros términos, estamos recordando que el uso de las TIC no se inserta en sujetos que funcionan como receptáculos vacíos, sin historias ni contextos, sino que se entrelazan con ellas y las modifican, al tiempo que son o pueden ser resignificadas en virtud de las necesidades, posibilidades y creatividad de las personas.

A esta altura diremos con Cabrera que si bien *"las técnicas pueden nacer de la invención solitaria o grupal –en una gran empresa o en el mítico garage solitario– no pueden ser producidas, apropiadas, usadas ni circular sino es por su invención social (...)"*²⁸.

De ahí la importancia de develar las significaciones imaginarias que las instituyen como una o la realidad del presente, significaciones que operan tanto en el plano simbólico como de la acción práctica. Este camino de exploración está en la base del estudio que iremos presentando.

2.2. ¿Juventud o juventudes? Culturas, subjetividades y modos de vivir en la nueva realidad virtual

"la juventud se revela claramente como una construcción histórico social: en el doble sentido de realidad y de concepto".
Christine Griffin (1993)²⁹

La historia de los estudios de juventud ofrece un campo de análisis sumamente interesante para detectar qué facetas de la vida de las mujeres y los varones jóvenes se iluminan y cuáles son invisibles o inexistentes en el plano académico, pero también por extensión en la percepción social. En igual sentido nos permiten reconocer cuáles son los supuestos no cuestionados sobre el lugar social "normal" asignado a cada género y a cada subgrupo de género de acuerdo a su clase, etnia, orientación sexual, etc.

En suma, participa de la construcción de un imaginario desde el cual se registran e interpretan sus conductas y se evalúa su ajuste o desajuste respecto de los parámetros de normalidad; se identifica a ciertos grupos de jóvenes como necesitadas/os de "vigilancia" y a otras/os como de "protección" y/o cuidado; y, en consecuencia, se las/os disciplina diferencialmente a través de un conjunto de dispositivos sociales (el judicial mucho más centrado en varones y el de salud en las mujeres).

De hecho la investigación social sobre juventud, frecuentemente realizada desde una mirada adulta "voyeurista e investida de autoridad magisterial", tiene algo en común con los acercamientos a grupos marginados del poder: *tienen a construirlos como un "otro", a veces radicalmente diferente e incomprensible; otras, peligroso y/o vulnerable y, por ello, necesitado de control*³⁰.

Si bien la edad y el sexo han sido utilizados históricamente como base de las clasificaciones sociales, la noción de juventud en la sociedad contemporánea se resiste a ser comprendida partiendo únicamente de una categoría

etérea. Se trata de una condición de referencia identitaria, históricamente construida, cuyas particularidades dependen de diversos condicionantes; la proveniencia socioeconómica, el género, la etnia, la orientación sexual, la historia familiar, barrial, escolar, laboral, etc.

En todas las clases sociales hay jóvenes y, aunque parezca obvio decirlo, en los sectores populares y marginalizados también. Lo que sucede es que sus códigos culturales, apariencias y comportamientos suelen ignorarse o devaluarse porque no coinciden con los modelos de juventud "normal" y menos aún con la "dorada", tal como aparece en las publicidades: los poseedores de cuerpos delgados, blancos, rubios, siempre exitosos en la vida, seguros de sí mismos y a quienes espera un futuro promisorio.

Como dice el sociólogo argentino Mario Margulis³¹, no existe una única juventud³². Al interior de este colectivo existe una diversidad de culturas o tribus que son móviles, se congregan a partir de estilos de vida, prácticas, sensibilidades, éticas y estéticas.

Para ir completando este panorama veamos ahora algunos datos sociales que nos hablan de las condiciones de vida de la juventud en América Latina para luego pasar a ver con más detalle la situación de las mujeres jóvenes.

2.2.1. Ser joven en América Latina

Desde mediados de la década de los ochenta y durante los noventa, crece la producción de conocimientos sobre juventud en esta región. En la mayoría de los casos los trabajos se ocuparon de la exclusión social que enfrentaban numerosos contingentes de jóvenes latinoamericanos y por tanto de la urgente necesidad de realizar políticas que redujeran el riesgo de esta condición³³.

Aunque obviamente existen importantísimas diferencias internas, si enfocamos en conjunto a la juventud latinoamericana vemos que sus condiciones de vida se asientan en una combinación explosiva: *"triplican y hasta quintuplican el desempleo promedio de sus padres, pero a la vez tienen, en promedio, tres o cuatro años más de educación formal que ellos"*³⁴.

Uno de los fenómenos más inquietantes es la desarticulación entre educación formal y trayectorias laborales

posteriores. Ello afecta de manera significativa sus vidas presentes y su posibilidad de construir un proyecto a futuro. Con pocas perspectivas de empleo estable y/o utopías creíbles en el plano político, tienden a vivir en un presente continuo y, al mismo tiempo, reciben mensajes de las/os adultas/os y de las instituciones que, como la escuela o incluso los medios de comunicación, las/os convocan a "prepararse para competir", "tener éxito" o "crear un futuro mejor"³⁵.

La voluntad de experimentación y de gozar el momento, de jugar por un tiempo al ensayo y error y de vivir radicalmente la experiencia presente es característica de la experiencia juvenil desde hace décadas. Pero en las actuales condiciones estas experiencias se potencian y se tensan en el marco de una sociedad que, desde la publicidad y el crédito de consumo, alientan a comprar hoy y pagar después (invirtiendo la clásica secuencia de ahorro-disfrute), fomentando una ética hedonista y de satisfacción inmediata, mientras que en paralelo demuestra una competitividad cada vez más cruda en la economía y el trabajo que impone más contención, más capacitación y más disciplina.

Conectemos ahora estas caracterizaciones con algunos datos que surgen de un estudio realizado por la OIT³⁶:

- La tasa de desempleo juvenil en América Latina alcanza al 17% de la fuerza laboral, casi el triple que en los adultos.
- 22 millones de jóvenes no estudian ni trabajan y más de 30 millones lo hacen en la informalidad o bajo condiciones precarias.
- El 81% de estos 22 millones de jóvenes viven en las ciudades, 72% son mujeres.
- Los varones son mayoría en el grupo de quienes sólo trabajan y entre los que estudian y trabajan. Las mujeres, por su parte, tienen más presencia en el grupo de quienes sólo estudian y entre quienes no estudian ni trabajan.
- Dentro de las mujeres que trabajan, la mayoría se desempeña como trabajadoras domésticas, la ocupación más común entre las mujeres jóvenes latinoamericanas.

¿Qué aspectos de las condiciones de vida y oportunidades de las y los jóvenes se han modificado en la última década? El diagrama que figura a continuación presenta, a través de una serie de tensiones, los cambios positivos y negativos y remarca cuales de ellos afectan más a las mujeres jóvenes:

+	-
Acceso a educación (*)	Oportunidades de empleo
Acceso a la información (*)	Posibilidades de utilizarla en el ejercicio del poder en sus diversas manifestaciones.
Expectativas de autonomía (*)	Opciones para materializarla
Dúctiles y móviles (*)	Trayectorias migratorias inciertas y de riesgo
Cohesionados como colectivos juveniles (tribus)	Poco referenciados respecto de cultura adulta y el diálogo intergeneracional
Posibilidades de adquisición de herramientas para el cambio productivo y el desarrollo (*)	Limitada presencia en los procesos transformadores
Receptores de políticas específicas	Difícilmente se los considere ciudadanos/as y protagonistas de cambios
Consumos simbólicos	Grandes desigualdades en el consumo material
Autodeterminación y visibilidad	Precariedad y desmovilización social y política. Desconfianza de las instituciones tradicionales
Ideales y proyectos sociales específicos	Ideales totalizadores
Niveles generales de salud	Riesgos específicos (HIV, adicciones, violencia)

(*) Aspectos que se aplican en mayor grado en las mujeres.

2.3. Invisibles, desvalidas o ciudadanas: las mujeres en el colectivo *juventud*

El reconocimiento académico de las mujeres como grupo particular dentro del conjunto social llamado *juventud*, es un fenómeno relativamente nuevo.

Invisibles durante siglos detrás de un discurso universalizante de las problemáticas de ciertos varones jóvenes (blancos, de clase media, heterosexuales) –o recortadas como grupo vulnerable o en riesgo debido a las consecuencias consideradas “indeseables” del inicio de la actividad sexual en esta etapa de la vida–, han comenzado a perfilarse recién en los ochenta como un colectivo social sujeto a complejos e inéditos procesos de construcción de identidad –tanto juvenil como de género– dentro de un contexto de bruscas e inciertas transformaciones en el orden económico, social y cultural que ponen en riesgo derechos y condiciones de vida que parecían aseguradas para las nuevas generaciones de mujeres.

En cierto modo, las jóvenes de hoy parecen constituir la primera generación, dentro de un largo camino de progresiva emancipación de las mujeres, que, junto con disfrutar de las conquistas obtenidas –en el plano legal, educativo y, especialmente, cultural–, deben enfrentar grandes tensiones y restricciones debido a las secuelas de pobreza, desempleo e incertidumbre sobre el futuro y la persistencia de viejas y nuevas formas de sexismo y violencia tanto física como simbólica³⁷.

Por supuesto, esta pintura no abarca todo el conjunto de mujeres, pero resalta problemáticas que las ponen en riesgo de vivir situaciones de vulnerabilidad, doble exclusión (etérea y de género) y/o de reclusión en el hogar o en la comunidad local, y resignación a ocupar posiciones y aceptar puestos laborales subordinados y discriminatorios para lograr subsistir.

2.4. Ciudadanos/as de la tecnocultura: ¿Una realidad o una aspiración a lograr?

¿Cómo acceden, usan y se apropian las y los jóvenes de las TIC? ¿De qué modos viven y experimentan un entorno en el que la permanente espectacularización combina –como nunca antes en la historia– mediatización con interconectividad, información con entretenimiento, ubicuidad

de datos con fragmentación cultural? Estos interrogantes configuran un desafío y una interpelación, especialmente para quienes trabajan en el campo de la educación y el trabajo social con grupos juveniles.

Según Sergio Balardini (2004), las nuevas generaciones representan el nuevo *homo videns*, cuyas nociones de tiempo y espacio difieren radicalmente de la cultura de los viejos *sapiens*, de la palabra y el texto escrito. Flamantes *videoformados/as* establecen una vinculación con las TIC que va mucho más allá de manipular determinados instrumentos tecnológicos, “*hay un poder subjetivador profundo en esta relación y sus nuevos lenguajes que arroja como resultado la producción de nuevos sujetos y subjetividades, en la que no se trata de la dimensión del poseer, sino del ser*”³⁸.

Ahora bien, aunque el consumo de tecnología digital sea un hecho cotidiano para los y las jóvenes, es obvio que sus posibilidades de acceso y sobre todo sus oportunidades y capacidades de apropiación son muy disímiles según el sector social, capital cultural y el género.

Respecto de este último condicionante hay que decir que el interés por la relación entre género y las TIC (o Sociedad de la Información) no existió desde el comienzo de la investigación en este campo. Según Susan Herring³⁹ este “olvido” se debe a un clima generalizado de optimismo que inicialmente se atribuía a las TIC. Predominaba una visión utópica sobre el surgimiento de un espacio experimental y liberador de las desigualdades de género, debido a la “desaparición” del cuerpo físico en la red y la imposibilidad de clasificar y valorar a las personas por su apariencia. Por ello, algunos grupos feministas veían en Internet la posibilidad de una comunicación más igualitaria entre varones y mujeres que superara los estereotipos tradicionales.

Trabajos empíricos realizados posteriormente demostraron que las jerarquías de género siguen reproduciéndose en el ciberespacio e incluso pueden extremarse como lo demuestra, entre otros aspectos, la existencia de mensajes sexistas, violentos y violatorios de derechos elementales o la baja participación de las mujeres en las carreras de informática y en los puestos calificados de esa rama productiva.

Por cierto, la dinámica vertiginosa de este campo también nos muestra incursiones creativas por parte de las jóvenes,

quienes desde sitios, *blogs, wikis, fotoblogs, Web2.0* y otros espacios creados a través de *software*, libre expresan, en diversos formatos, una gama amplísima de intereses, propuestas, y sobre todo recrean las potencialidades comunicativas y de organización que tiene la red.

Aunque los datos más recientes demuestran que la brecha en el acceso a las TIC se está nivelando, incluso en países en desarrollo como Cuba y Panamá las mujeres superan a los varones⁴⁰, sigue preocupando que algunas permanezcan marginadas y que la mayoría quede segregada en determinados roles y usos o que se relacionen con éstas desde posiciones subalternas (especialmente como consumidoras). También preocupa que no se cuestionen las representaciones dominantes de género en los contenidos y usos de las TIC y que no se logre integrar sus necesidades, sensibilidades, perspectivas y prioridades específicas en estos ámbitos.

En definitiva, que no cuenten con las condiciones institucionales, culturales, sociales y económicas que les permitan beneficiarse de las ventajas y potencialidades de las TIC para su desarrollo personal y comunitario, así como para formular sus propios aportes innovadores⁴¹.

Lo dicho nos plantea la necesidad de superar el **dilema incluidas/os o excluidas/os** en el cual todavía se sustentan la mayoría de las iniciativas dirigidas a jóvenes, para abordar responsablemente las diferentes oportunidades y recursos con los que cuentan los distintos grupos sociales, en este caso juveniles, para apropiarse creativamente de las mismas y usarlas estratégicamente en beneficio de su desarrollo personal, y de esfuerzos colectivos que den cauce a sus propuestas sociales y culturales.

Sin negar que la pobreza es un factor condicionante para el acceso a estas tecnologías los datos demuestran que, por caminos novedosos a veces inesperados las y los jóvenes latinoamericanas/os están entrando a ritmo rápido en estos entornos⁴².

Allí se encuentran con un volumen inmenso de información de todo tipo, una amplia gama de representaciones y valores culturales y estilos de vida; y, fundamentalmente, con estímulos para el consumo de bienes, la creación de emblemas de identidad y el acceso a nuevos espacios de sociabilidad que traspasan las fronteras locales y nacionales.

Todas estas posibilidades, contienen aspectos muy promisorios, pero es cierto que se despliegan dentro de un contexto socioeconómico marcado por una impactante desigualdad tanto en recursos materiales como también simbólicos culturales, y un muy débil ejercicio de la ciudadanía.

Ello plantea numerosos interrogantes y retos sobre como generar las condiciones que favorezcan su acceso a estas tecnologías, estimule a la juventud a interpelarlas en tanto dispositivos sociales fundantes de este nuevo orden global, y los anime a aprovechar esta oportunidad para imaginar que parafraseando el famoso lema del Foro Social Mundial⁴³: "otra sociedad de la información es posible".

3. "DEL DICHO AL HECHO: EQUIDAD DE GÉNERO EN EL ACCESO Y USOS DE INTERNET POR PARTE DE LA JUVENTUD LATINOAMERICANA"⁴⁴ UNA INVESTIGACIÓN MULTIFOCAL APLICADA

La investigación a la que hacemos referencia se focalizó en el análisis de programas de alfabetización digital con jóvenes, en su mayoría provenientes de sectores sociales con bajos recursos, que se realizan en cuatro países de América Latina.

Nuestra intención fundamental fue detectar y analizar las representaciones y significaciones sociales sobre las TIC, la juventud y la equidad de género que portaban los y las responsables de la ejecución de dichos programas, compararlos con los de los y las jóvenes participantes y visualizar cómo estas representaciones operaban en la planificación, realización y evaluación de estas propuestas educativas.

Por último, nuestro interés fue utilizar los resultados del estudio para diseñar un programa virtual y multimedia de formación de formadores que trabajan con jóvenes y /en TIC en el que se articulen conocimientos sobre los tres campos analizados y se estimule la creación y puesta en práctica de nuevos diseños y objetivos pedagógicos enhebrados en torno al reconocimiento y valorización de la equidad de género, el ejercicio de la ciudadanía digital o cultural y la vinculación de las tecnologías con el desarrollo humano y la innovación.

El estudio abarcó distintas etapas interrelacionadas entre sí. Se inició con la elaboración de una **base de datos on line**⁴⁵ **sobre proyectos y programas sobre jóvenes y TIC en América Latina. Luego se realizó un estudio en profundidad** (a través de entrevistas a líderes de proyectos y grupos focales con las y los jóvenes participantes de 12 programas).

Por último se **diseñó e implementó un programa de formación de formadores**⁴⁶ compuesto por:

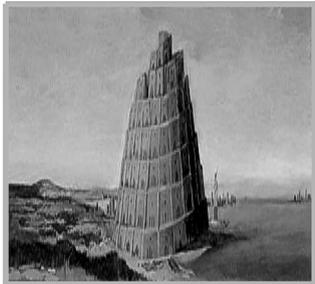
- El CD ROM Multimedia "Creador@s de la Sociedad del Conocimiento".

- El Curso Virtual "Género en Acción. Proyectos con jóvenes y TIC. Fundamentos y Estrategias para la Sociedad del Conocimiento".

4. PRINCIPALES HALLAZGOS

¿Cómo caracterizan las y los líderes de los proyectos⁴⁷ a las TIC y a los grupos juveniles con quienes trabajan? ¿Qué papel le atribuyen en el desarrollo o participación social de la juventud?

La información relevada se sistematiza en la siguiente tipología de programas:

<p>Proyectos "salvacionistas"</p>		<p>Perciben a los y las jóvenes como un grupo en riesgo social. Se proponen recuperarlos o rescatarlos mediante el acceso a estas herramientas para evitar o amenguar así su exclusión, incentivando su educación o su participación en actividades productivas. Algunos los imaginan incluso como al borde de un abismo por lo cual el manejo de las TIC les tendería un "cable que los tracciona" de una situación de mucha desventaja o riesgo presente a otra de mayor seguridad y eventualmente mayor progreso.</p>
<p>Proyectos de ciudadanía y desarrollo de lazo social.</p>		<p>Incorporan el acceso a las TIC como parte de una propuesta más amplia en la que se brinda a los/as jóvenes de derecho e integrantes activos en sus comunidades, estimulándolos a organizarse e interactuar a través de los medios tecnológicos (sólo unos pocos programas estudiados)</p>
<p>Proyectos "trampolín".</p>		<p>Las TIC se ofrecen como herramientas que propulsarán el ascenso profesional y el logro de éxito de los jóvenes, especialmente en actividades emprendedoras.</p>

En las tres categorías se verifica un sobredimensionamiento de los beneficios que aportan las TIC a las/os jóvenes; aunque en su mayoría éstos tienen notables carencias educativas y de capital cultural. Indudablemente existen importantes diferencias entre los tres grupos respecto de las concepciones que sostienen los programas y por tanto sus fines y prácticas concretas.

Como se desprende de lo antedicho el **imaginario acerca de la juventud** que participa en estas iniciativas y que, como dijimos, en muchos casos provienen de sectores

desfavorecidos, oscila entre concebirlas/os como **sujetos de derecho**, capaces de gestar activamente proyectos futuros (esto sucede en una minoría de proyectos) y, en el otro extremo, como **sujetos de necesidad**, es decir personas vulnerables y por tanto, pasivas/os receptores de información seleccionada e impartida por sus educadores.

Es muy interesante contraponer esta tipología construida desde la perspectiva de las/os coordinadoras/es con la mirada de las y los jóvenes.

¿Qué buscan y experimentan los y las jóvenes en estos programas?

	Comunicarse o desaparecer	Ampliar sus redes de interacción y comunicación. Pertenecer a un grupo juvenil.
	Un pasaporte	Aumentar sus oportunidades laborales, económicas y de autonomía. <i>Las tecnologías no son una ventana de oportunidades; son una puerta, la gente está dispuesta a sacrificarse y dar lo que tiene que dar para tener una puerta abierta que le cambiará la vida.</i>
	Certificación a bajo costo	Adquirir conocimientos y desarrollar capacidades básicas a través de una capacitación de corta duración y que insume pocos recursos.
	La cresta de la ola	Ser parte de un proceso social global que augura un futuro posible y deseable. <i>"Hoy quien no domina la tecnología está fuera del mundo, no se trata de estar fuera del mercado sino fuera del mundo"</i>

Percepciones y actitudes de las y los jóvenes sobre la desigualdad y discriminación de género tanto en general como en el uso de las TIC

Se distribuyen entre quienes no reconocen su existencia y consecuencias (la mayoría) y quienes sí lo advierten. En este último grupo encontramos dos posturas: los que estiman que responde a una suerte de "orden natural" (ya sea por razones biológicas o sociales de carácter funcional) y quienes cuestionan esta situación; pero hay que decir que sólo una minoría expresa un posición claramente crítica.

En general, la desigualdad de género no es una cuestión que preocupa a esas/os jóvenes y menos aún que las/os motiva a involucrarse en su transformación.

Las representaciones de género en relación al uso de las TIC son más complejas de lo previsible. Tanto varones como mujeres aceptan que ambos géneros disponen de capacidades para un manejo básico de estas herramientas. En otras palabras, no encontramos ninguna afirmación explícita que justifique estereotipos discriminatorios hacia las mujeres de este campo. Sin embargo, las habilidades de los varones se valoran de manera especial; se las consideran prácticamente innatas y/o atributos prototípicos de su género que les permitirían un manejo sin dificultades de la tecnología. Al respecto algunos opinan que ellos son "*más vagos y exhibicionistas que las mujeres*", pero "*superinteligentes y habilidosos*".

Por el contrario, si bien se valoriza a las chicas que se destacan en este terreno, no dejan de considerarse casos excepcionales o son objeto de desvalorización paradójica. En general, y especialmente los varones, afirman que las chicas hábiles en este terreno cumplen con el modelo de la "buena alumna": son responsables y pacientes pero inseguras y desbordadas, *histéricas* cuando aparecen problemas informáticos de mayor complejidad y, en particular, poco hábiles para el manejo del *hardware*.

Una característica significativa que apareció en algunos grupos, es la forma en que construyen la imagen valorada de las mujeres con capacidades tecnológicas. Estas jóvenes se apartan del estereotipo femenino tradicional en dos sentidos convergentes: por un lado porque se destacan en un campo masculino y por otro porque no se corresponden con la imagen femenina interesada en su apariencia física

y en la conquista sexual. No es que definan a las jóvenes destacadas en el uso de TIC como feas o "masculinas", pero sí poco o nada interesadas por el cuidado de su aspecto físico o del coqueteo, la seducción. Visto desde el ángulo opuesto: de las chicas que muestran actitudes y conductas tradicionalmente "femeninas" no se espera que tengan interés o capacidad para dedicarse con éxito a la tecnología, en opinión de algunos varones.

Sólo un grupo pequeño expresó una imagen que podríamos llamar *positiva* de las chicas dedicadas a la informática: las describen como inteligentes, seguras, ordenadas, dedicadas y satisfechas con sus logros. En cuanto a los varones habilidosos algunas/os lo asocian con el estereotipo del "nerd". Ello si bien, a primera vista, puede parecer negativo, incluye un componente de creatividad y transgresión y de cierta diversión en el manejo de estas herramientas que no se atribuye a las mujeres.

¿Qué piensan las y los jóvenes sobre los intereses y modalidades de uso de las TICs por parte de ambos géneros?

Mujeres

- Les atrae el uso de las TIC para las relaciones interpersonales y sociales. También les importa informarse y tratar cuestiones políticas y artísticas y la realización de actividades que puedan proveerles beneficios personales y a sus familias.
- Son más equilibradas en el manejo del tiempo dedicado al uso de las TIC, pero curiosamente ello no se valora claramente, sino que se atribuye a una limitación, el que tengan que ocuparse de las tareas domésticas, como una responsabilidad natural de su género. ("*tienen que hacer más cosas que el hombre y no pueden dedicarse todo el tiempo a eso*")
- Pueden ser más lentas o tener más dificultades al principio, pero cuando adquieren experiencia en el uso de las tecnologías suelen ser más rigurosas y capaces que los varones, en opinión de algunos.

Varones

- Mayoritariamente se interesan por los videojuegos en los que "*ponen más la pasión, la adrenalina, la cosa de ser rápidos*".

- Están más absorbidos por la máquina, llegan a comportarse "como un vegetal", concurren con mayor frecuencia a los cyber y son habilidosos en el manejo del hardware.
- "A los chicos les gusta descomponer cosas. Mirar adentro, a ellas no les gusta ensuciarse las manos." "Ellas les temen a las descargas eléctricas".

Volvemos a remarcar acá que las representaciones y relaciones de género que se juegan explícita e implícitamente en estos programas no son tomadas en cuenta como objeto de análisis, de exploración y de crítica durante su desarrollo. Es cierto que en algunos programas se incorporan actividades que aluden a cuestiones de derechos de la mujer o de género inclusive sobre masculinidad, embarazo adolescente, etc., pero lo interesante es que no se vincula con las formas concretas en que las desigualdades de género se ponen en acto en los cursos; por ejemplo en la interacción grupal o en las opiniones de chicas y chicos sobre los sesgos de género de las tecnologías y los contenidos. Se organizan como actividades o talleres paralelos o complementarios a la alfabetización digital.

En nombre del género...

Como vimos en nuestro estudio (y en mucha de la literatura consultada) en los últimos años muchos proyectos dirigidos a la juventud tanto en un sentido general como aquellos relativos a su relación con las TIC afirman que "utilizan el enfoque o la perspectiva de género".

¿Qué significa esta aseveración? En verdad esta frase incluye muy diversas acepciones y por cierto una amplísima gama de objetivos o intenciones tanto explícitas como supuestas. Sin embargo, en la mayoría de los casos y los programas que hemos analizado, no son una excepción, no se define qué se quiere decir con esta afirmación. Pareciera que se la usa a la manera de un cliché que da a entender que el proyecto se ocupará de las mujeres (y casi nunca de los varones en su condición genérica) sin especificar por qué y menos aún para qué y cómo⁴⁸.

En los programas analizados en este estudio que afirman utilizar el "famoso enfoque" o "perspectiva de género" las metas e indicadores concretos que destacan son:

- Presencia de mujeres entre los/as destinatarios/as del proyecto.
- Igual número de varones y mujeres entre los/as participantes (en general entre el grupo meta y, con menos frecuencia, también en el equipo a cargo).
- Presencia de un/a especialista en género en el staff.
- Tratamiento de las relaciones de equidad entre varones y mujeres como problema de derechos humanos y de ciudadanía (este enfoque se registró concretamente sólo en dos programas).

Como vemos, en nombre del género y/o de la integración del enfoque de género se planifican y en algunos casos se realizan acciones elementales, con un muy bajo poder transformador de las desigualdades existentes. ¿Falta de información? ¿Conformismo? ¿Actuaciones que pretenden ser políticamente correctas? ¿Opciones que responden a las demandas explícitas o supuestas de los organismos de financiamiento?

Cualquiera sea el caso, se desprende a modo de conclusión la necesidad de elaborar planteamientos y procesos formativos novedosos, problematizadores, que echen luz sobre los conflictos y las resistencias que necesariamente se activan al integrar una concepción que subvierte supuestos y prácticas patriarcales de viejo y nuevo cuño, y que abra canales cognitivos y afectivos para una apropiación sentida de lo que este enfoque implica en el plano subjetivo, de la vida cotidiana y de las experiencias profesionales. Esta intención animó la realización del programa de formación virtual⁴⁹ que forma parte de la fase de aplicación del estudio que venimos presentando.

¿Para qué les sirve a los jóvenes el acceso y uso de las TIC?: Visiones contrapuestas

El cuadro que figura a continuación muestra como significan y valoran el acceso y uso de las TIC las/os adultas/os integrantes de los equipos de programas y los grupos juveniles que participan en ellos.

Adultos	Jóvenes
1. Alta valoración de la alfabetización informática y en especial del uso de los programas del entorno Microsoft Office.	1. Predomina el interés por Internet.
2. Creencia en que el uso de TIC contribuye de manera importante a evitar la exclusión social y económica.	2. Uso de las TIC incrementa sus posibilidades de interacción y comunicación –tanto presencial como virtual– con sus pares.
3. Importancia de las certificaciones que ofrecen los programas para mejorar sus oportunidades sociales y económicas.	3. Favorecen la construcción y pertenencia a culturas juveniles.
4. Son espacios de contención, pertenencia y socialización que no ofrecen otras instituciones como la escuela y la comunidad.	4. Se las emplea fundamentalmente para: entretenimiento, mejorar la presentación de tareas escolares, búsqueda de información y ampliación de las posibilidades laborales.
5. Disminuyen el riesgo social ("los sacan de la calle").	5. No adjudican a las TIC un valor decisivo para incrementar su capital social y cultural y en su mayoría no creen que sean indispensables para obtener puestos de trabajo más calificados, sobre todo en contextos de alto desempleo y en grupos con limitados recursos educativos y sociales.
6. Amplían las redes de contactos y comunicación.	
7. Promueven habilidades de planificación y gestión motivándolos a incursionar en actividades emprendedoras.	
8. Evitan o mitigan la migración de sus comunidades de origen.	

5. CONCLUSIONES

¿Son las y los jóvenes con los que hemos dialogado más realistas que las/os adultas/os, o son más conformistas y más presionados por la cultura del consumo y la inmediatez? ¿Buscan y encuentran en este nuevo escenario social sostenido en las tecnologías de información y comunicación las afiliaciones y emblemas de identidad que las instituciones tradicionales han dejado de proveerles? ¿Son el nuevo contingente de consumidores de un mercado que de alguna forma se ofrece como más democrático?

¿Llegan a percibir las diferencias y desigualdades sociales, de género y étnicas dentro de un entorno virtual donde se desvanecen los signos corpóreos y se cree posible transmutar las identidades?

¿Son estas/os adultas/as herederas/os apasionadas/os y/o acrílicos de la tradición civilizatoria y normalizadora de las incontables generaciones de educadores de la modernidad? ¿Reconocen las profundas transformaciones que estas tecnologías imprimen a las relaciones de saber poder

entre el mundo adulto y juvenil? ¿En su opción por estos programas, están tratando de permanecer ellas/os mismas/os incluidas/os (y de alguna manera valorizados) en los nuevos nichos educativos que la expansión de las TIC les está facilitando? ¿Apuestan a un camino intermedio entre el idealismo y el pragmatismo en el que, por lo menos, algunas/os hagan algo y quizás lleguen a algo más? ¿Cómo configuran y ejercen autoridad frente a las/os nativas/os digitales a los que nos referíamos al inicio? ¿Qué mensajes sobre sus culturas, su papel en la sociedad actual y en el cambio social se les trasmite durante la alfabetización digital? Aun con buenas intenciones ¿contribuyen a ampliar el mercado de consumidores acrílicos? ¿construyen los canales y estímulos para que el acceso a las TIC por parte de los y las jóvenes se convierta en una apropiación investida de sentido subjetivo y social?

Seguramente ninguna de estas alternativas pueda responderse de manera simple ni eligiendo una única opción, y tampoco ha sido esta nuestra pretensión al dejarlas planteadas. Conforman un conjunto de problemáticas que fueron iluminándose a través de la investigación que hemos

presentado e incitan a la realización de nuevos estudios e invención de otras prácticas formativas y sociales en las que se entrelacen, en el mismo acto educativo, los usos de estas tecnologías con los procesos de ciudadanía de los y las jóvenes, modos de subjetivación articulados en y por el reconocimiento de la diversidad y el ejercicio de la reciprocidad y la responsabilidad y formas de participación que den voz a sus intereses y visiones.

Pero para que ello no quede en pura expresión de deseos, es necesario, en nuestra opinión, reconocer y trabajar con y dentro de un plano de significaciones imaginarias que parecen recorrer las iniciativas que vinculan a jóvenes con las TIC, en especial aquellas que convocan a sectores pobres. Nos referimos a las significaciones que al decir de Bourdieu⁵⁰ establecen distinciones entre jóvenes **en riesgo de una exclusión sin retorno del "nuevo mundo feliz" y aquellos propietarios de un capital digital de alto rendimiento económico y social**⁵¹.

La tensión entre propiciar la integración de las y los jóvenes a un mundo que globaliza ciertos modelos de vida o aun de sobrevivencia y las luchas de éstas/os por la individuación y por dejar sus huellas particulares, son otra de las tensiones que coexisten en estas iniciativas.

Todo ello nos compromete a mantener una alerta cautelosa, aunque no escéptica y menos aun negativa, frente a la seducción histórica de ciertos discursos que prometen que este mundo tecnológico naciente y sus bienes están al alcance del *mouse*.

Indudablemente, democratizar el acceso a estos "bienes públicos" es una cuestión de derechos y justicia, pero ello no es suficiente, parece indispensable inventar con las y los jóvenes modos de habitar la sociedad de la información o del conocimiento que refunden y revigoricen asignaturas sociales que, como la democracia, la justicia, la diversidad siguen vigentes.

NOTAS

- 1 Piscitelli, Alejandro (2005): "Inmigrantes digitales vs. nativos digitales", en www://weblog.edu.ar/educación-tics/archives/005652.php
- 2 Cerezo, José M. (2007), *¿JASP 2.0? Los jóvenes ante la Sociedad de la Información*. Disponible en <http://www.oei.es/noticias/spip.php?article573>
- 3 Piscitelli, Alejandro (2005), *Op. cit.*
- 4 Cebrián, J. L. (1998): *La Red. Cómo cambiarán nuestras vidas los nuevos medios de comunicación*, Taurus, Madrid.
- 5 Investigación Multifocal, "Del dicho al hecho: Equidad de Género en el Acceso y Usos de Internet por parte de la Juventud Latinoamericana". Realizada por la Cátedra UNESCO Mujer, Ciencia y Tecnología con el apoyo de IDRC (2004-2006).
- 6 En rigor, Internet es bastante más que una plataforma tecnológica para el intercambio de información. Con-

siste en una tecnoestructura cultural comunicativa, que permite la resignificación de las experiencias, del conocimiento y de las prácticas de interacción humana [Cabrera, José (2004). "Navigators and castaways in cyberspace: Psychosocial experience and cultural practices in school children's Internet", en M. Bonilla y G. Cliché (eds.), *Internet and Society in Latin America and the Caribbean* (pp. 21-86). Ontario: Southbound and IDRC Books co-publishers. Disponible en http://web.idrc.ca/en/ev-45776-201-1-DO_TOPIC.html]

- 7 Sally Wyatt, en su trabajo "From the net to the web and beyond: actors and interests in the construction of the Internet", señala que gran parte del debate sobre Internet está basado en un utopianismo ingenuo y en un pesimismo paranoide. Las predicciones sobre el futuro del trabajo, el entretenimiento, la política y la vida cotidiana son extrapolaciones

Recibido: 12 de septiembre de 2007

Aceptado: 19 de noviembre de 2007

- de eventos aislados y asumen que la Red está fija y estable, sin percibir sus cambios y la incidencia que en ésta tienen sus productores y usuarios. <http://virtualsociety.sbs.ox.ac.uk/projects/wyatt.htm>
- 8 Gubern, Román (2000), *El eros electrónico*, Taurus, Madrid.
 - 9 Fernández Enguita, M. (1990), *Juntos pero no revueltos: la reforma educativa y el mundo del trabajo*, Visor, Madrid.
 - 10 Negroponte, Nicholas (1995), *El mundo digital*, Ediciones B, Barcelona.
 - 11 Para Jesús Martín-Barbero, las tecnologías no son meras herramientas transparentes, y no se dejan usar de cualquier modo, son la materialización de una cultura y de un modelo global de organización del poder [Martín-Barbero, Jesús (1987), *De los medios a las mediaciones*, Convenio Andrés Bello, Editorial Gustavo Gili, S. A., Barcelona, España].
 - 12 Citado en: Trejo Delarbre, Raúl (2004), *Retos y compromisos frente a la Sociedad de la Información*, www.senadorcorral.org.mx
 - 13 Castells, Manuel (2001), *La Galaxia Internet*, Ed. Plaza & Janes Editores, España.
 - 14 Morin, Edgar (2001), *Introducción al Pensamiento Complejo*, Gedisa, Barcelona.
 - 15 Aronowitz, Stanley, et. al. (1998), *Tecnociencia y cibercultura. La interrelación entre cultura, tecnología y ciencia*, Paidós, Barcelona.
 - 16 Álvarez, A.; Martínez, A. y Méndez, R. (1993), *Tecnología en Acción*, RAP, Barcelona.
 - 17 En el mismo sentido, el filósofo español Eduard Aibar describe un imaginario colectivo de las tecnologías que, tanto desde posiciones tecnofóbicas como tecnofílicas, afirma la inexorabilidad del desarrollo tecnológico, su autonomía y omnipotencia [Aibar Puentes, Eduard (2001): *Fatalismo y tecnología: ¿es autónomo el desarrollo tecnológico?* Disponible en <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/0107026/aibar.html>]
 - 18 Apple, Michael W. (1996), *Política cultural y educación*, Ediciones Morata, Madrid.
 - 19 No compartimos esta postura ya que como lo confirman el estallido de redes, y otras formas de expresión y organización digital, los sujetos utilizan también las tecnologías para afirmar posiciones contestarias del orden establecido y, en suma actuar, políticamente.
 - 20 Castells, Manuel y Hall, Peter (2001), *Tecnópolis del mundo*, Alianza Editorial, Madrid.
 - 21 En este sentido, el capital tecnológico se convierte en una línea divisoria decisiva en las relaciones económicas entre países.
 - 22 Definidas como "lugares donde la sinergia opera de forma efectiva para generar una innovación constante sobre la base de una organización social específica para el complejo de producción ubicado en ese lugar" [Castells y Hall (2001), *Op. cit.*].
 - 23 Castells, Manuel (2001), *Op. cit.*
 - 24 Martín-Barbero, Jesús (2000), *Culturas/Tecnidades/Comunicación. Iberoamérica*, Unidad Cultural en la Diversidad, OEI. Disponible en <http://www.campus-oei.org/cultura/barbero.htm>
 - 25 Echeverría, Javier, "Educación y tecnologías telemáticas", en *Revista Iberoamericana de Educación*, n.º 24, septiembre-diciembre 2000; Ed. Organización de Estados Iberoamericanos (OEI); Madrid. Disponible en <http://www.rieoei.org/rie24a01.htm>
 - 26 Reguillo, R. (2000), "Ciudad y Comunicación. La investigación posible", en G. Orozco (coord.), *Lo viejo y lo nuevo. Investigar la comunicación en el Siglo XXI* (pp. 33-49), Madrid, Ediciones de la Torre.
 - 27 Turkle, Sherly (1997), *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.
 - 28 Las significaciones imaginarias se encarnan en las instituciones (escuela, familia, trabajo, medios de comunicación, etc.), conforman prácticas, aportan sentido al comportamiento humano, a las relaciones sociales y a las interacciones de los sujetos con las herramientas tecnológicas independientemente de la conciencia que se tenga de su existencia, suscitan fantasías y anticipaciones y configuran las subjetividades y las relaciones intersubjetivas.
 - 29 Griffin, Christine (1993), *Representations of Youth: the Study of Youth and Adolescence in Britain and America*, Polity Press, Cambridge.
 - 30 Griffin, Christine (1993), *Op. cit.*
 - 31 Margulis, Mario (2001), *Juventud: una aproximación conceptual. En Adolescencia y juventud en América Latina*, Solum donas Burak, Ed. LUR, Costa Rica.
 - 32 Según este autor, el concepto juventud no puede entenderse como una entidad acabada ni universal sino como una condición vital atravesada por diferencias étnicas, socioeconómicas y de género que compone a un colectivo social extremadamente susceptible a los cambios históricos. Existen diferentes variables influyentes, determinantes y codeterminantes que hacen de ese concepto una categoría compleja que adquiere múltiples dimensiones y posibilidades de interpretación.
 - 33 Aportes más recientes observan cambios en esta situación, pero en un

sentido negativo. Así para la antropóloga mexicana Rossana Reguillo cabría hablar de un fenómeno de desafiliación asociado a la desinstitucionalización o, en otras palabras, a la pérdida del valor congregante e identificador de las instituciones de la modernidad. (Extraído de una conferencia realizada en 2007 en FLACSO-Argentina.)

En nuestra opinión, junto a la desafiliación se produce una transformación en las afiliaciones de las y los jóvenes, muchas/os pertenecen a otro tipo de grupos, en muchos casos, caracterizados por la violencia, por ejemplo, las Maras.

- 34 Hopenhayn, Martín (2004), *Jóvenes en la encrucijada*, División de Desarrollo Social, CEPAL, Chile.
- 35 Esta situación actual contradice, al menos hasta un cierto punto, lo que se afirmaba rotundamente hasta no hace mucho: que la educación contribuía fuertemente a erradicar la pobreza. En este punto se hace necesario escuchar la inquietante pregunta que formula un destacado experto en educación Juan Carlos Tedesco (1998): ¿cuánta equidad social es necesaria para que haya una educación exitosa? Y si indagamos en el mercado laboral ¿cuáles son los verdaderos criterios del mercado de trabajo a la hora de emplear un joven?
- 36 Informe "Juventud y Trabajo Decente" Oficina Internacional del Trabajo (OIT) Lima-2007. Disponible en <http://www.oit.org.pe/tdj>
- 37 Las imágenes de mujeres jóvenes predominantes en la mayoría de los medios de comunicación, al menos en América Latina, dan muestras de una cosificación mercantil y fragmentación de sus cuerpos que parece ir en un incremento imparable.

- 38 Balardini, Sergio (2004), "De deejays y ciberchabones. Subjetividades juveniles y tecnocultura", en *Jóvenes. Revista de Estudios sobre Juventud...*, año 8, n.º 20, México, D.F.
- 39 Herring, S. C. y Martinson, A. (2004), "Assessing gender authenticity in computer-mediated language use: Evidence from an identity game", *Journal of Language and Social Psychology*, 23 (4), 424-446. <http://ella.slis.indiana.edu/~herring/herring.martinson.2004.pdf>
- 40 Según datos del Programa de la Sociedad de la Información de CEPAL (2006) en Cuba del total de los varones 20% son usuarios de Internet, mientras que las mujeres superan el 25%. En Panamá los varones apenas superan el 20% y las mujeres alcanzan el 23%.
- 41 Necesitamos caracterizar las brechas digitales de género, en plural, para no limitarla a la accesibilidad. Las trabas más complejas no parecen estar en la disponibilidad de herramientas tecnológicas, ya que éstas se van expandiendo a gran velocidad en casi todos los ámbitos, sino en otros factores de orden sociocultural y político como:
- El analfabetismo (incluido el funcional).
 - La ausencia o falta de adiestramiento necesario para un manejo básico en los códigos requeridos para operar con la tecnología y comprender mínimamente su lógica. En este punto, podemos incluir los videojuegos que operan como un poderoso recurso de aprestamiento y que, en su mayoría, se basan en situaciones de violencia y alta competencia.
 - La llamada "tecnofobia", que se deriva de los obstáculos anteriores. Alude a la relación de temor de algunas mujeres con el uso de la tecnología debido a que no han sido ni son motivadas a

trabajar o estudiar con ellas y ganar confianza en su utilización.

- Las responsabilidades domésticas, que dejan poco margen de tiempo y energía, sobre todo a las jóvenes pobres.
- El predominio de contenidos poco relevantes y atractivos para las mujeres: escasa información y propuestas que den respuestas sensibles a sus necesidades, deseos, demandas, estilos de comunicación e interacción. A la masculinización de los contenidos, símbolos y formatos y a la violencia que muchos de ellos contienen, hay que sumarle la traba lingüística que impone la hegemonía del inglés para muchas internautas potenciales.
- Peores condiciones laborales y salariales que los varones.

Las significaciones imaginarias que asocian la tecnología con habilidades tradicionalmente atribuidas a los varones como el interés por los artefactos, su funcionamiento y reparación, una suerte de familiaridad innata con la manipulación de objetos e instrumentos. Muchas de las metáforas que significan a la red y a los/as internautas tienen un sesgo masculino como aquellas que aluden a imágenes de aventura, conquista, velocidad, dominio del ciberespacio. [Curso Virtual: "Género en Acción en proyectos con jóvenes & TIC. Fundamentos y estrategias para la Sociedad del Conocimiento" (2006) dictado a través de www.catunescomujer.org].

- 42 Hilbert, Martín (2007), "Implementando eLAC 2007". Presentación elaborada para la X Conferencia sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, organizada por la CEPAL y llevada a cabo en Quito, Ecuador.
- 43 El lema de este evento es: "Otro mundo es posible".
- 44 Realizada por la Cátedra UNESCO Mujer, Ciencia y Tecnología en Amé-

rica Latina entre 2004-2006 con el apoyo de IDCR. Países seleccionados: Argentina, Brasil, Colombia y Costa Rica.

45 Compuesta por más de 118 proyectos provenientes de 17 países de América Latina.

46 Este programa se configuró como un entorno formativo multimedia que induce el análisis reflexivo, la planificación y la realización de actividades que apunten al desarrollo de capacidades ciudadanas, de convivencia e inclusión social entrelazada a la alfabetización digital.

Se conformó, también, la **comunidad virtual de práctica "Juventud, Género & TIC"** para facilitar la producción colaborativa de conocimientos que articule los tres "campos" temáticos (Juventud, Género & TIC).

47 El conjunto de los proyectos abarca los siguientes propósitos formales: capacitar para el acceso y uso de la informática, fortalecimiento personal, conformación de grupos juveniles y formación ciudadana, desarrollo de emprendimientos productivos, participación comunitaria, formación de redes, creación de mensajes y formatos mediáticos.

48 Hemos visto un notable desconocimiento de la diversidad de concepciones sobre género desarrolladas en más de cuatro décadas de investigación y producción conceptual y metodológica y una escasísima información sobre las diferentes modalidades y estrategias con las cuales se ha aplicado a programas sociales y educativos. Las nociones de "igualdad de oportunidades", "empoderamiento", "mainstreaming", "paridad de género", "desarrollo de las mujeres" se usan indistintamente, sin advertir que cada una se inscribe en una tradición teórica, política y me-

todológica diferente y por ende tiene implicancias en la acción y consecuencias que pueden ser muy divergentes cuando no contradictorias.

49 Programa de Formación Virtual "Creador@s en la Sociedad del Conocimiento: Estrategias para incorporar el enfoque de género en proyectos con jóvenes & TIC".

50 Bourdieu, Pierre (1998), *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Editorial Taurus, Madrid.

51 Según este autor a lo largo del siglo XX se ha ido estructurando un sistema cultural y educativo en el que los mecanismos de diferenciación de las clases y subclases sociales son tan sutiles e imperceptibles que se convierten en sólidos procesos de dominación.

Su investigación sobre los criterios y bases sociales del gusto –la distinción– pasa a ser una de las prácticas selectivas que diferencia a los grupos e individuos de las sociedades posindustriales. En su concepción la dimensión simbólica desempeña un papel central en la dinámica social, destacando el papel del capital cultural y educativo en la reproducción del sistema de estratificación en clases sociales.

BIBLIOGRAFÍA

Aibar Puentes, Eduard (2001): *Fatalismo y tecnología: ¿es autónomo el desarrollo tecnológico?* Disponible en <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/0107026/aibar.html>

Álvarez Revilla, A.; Martínez Márquez, A. y Méndez, R. (1993), *Tecnología en acción*, Rap, Barcelona.

Amorós, P.; Buxarráis, M. R. y Casas, F. (2002): *La influencia de les tecnologies de la informació i comunicació en la vida dels nois i nois de 12 a 16 anys*, Informe 2002 [en línea], Institut

d'Infància i Mon Urbà. Observatorio de la Infancia y la Familia, Barcelona, consulta realizada el 21/12/03. Material disponible en <http://www.ciimu.org/cast/publicacions/index.phtml>

Apple, Michael W. (1996): *Política cultural y educación*, Ediciones Morata, Madrid.

Aronowitz, Stanley, et al. (1998), *Tecnociencia y cibercultura. La interrelación entre cultura, tecnología y ciencia*, Paidós, Barcelona.

Balardini, Sergio (2004): "De deejays y cyberchabones. Subjetividades juveniles y tecnocultura", en *Jóvenes. Revista de Estudios sobre Juventud*, año 8, n.º 20, México, D.F.

Balardini, Sergio (2002): *Jóvenes, tecnología, participación y consumo*, CLACSO, Buenos Aires.

Baudrillard, J. (1984): *Cultura y simulacro*, Ed. Kairós, Barcelona.

Berrios, Llara y Buscarais, María Rosa: "Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y los adolescentes. Algunos datos". Fuente: <http://www.campus-oei.org/valores/monografias/monografia05/reflexion05.htm>

Bonder, Gloria (2006): "Género en acción en la Sociedad del Conocimiento. Oportunidades para la innovación". Documento Elaborado para el Seminario Internacional "La Sociedad de la información en la cooperación al Desarrollo" organizado por la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo. Sevilla, 4 y 5 de mayo 2006.

Bonder, Gloria (2004): "Mujeres en la ruta hacia la Sociedad del Conocimiento: Reflexiones y oportunidades". Documento preparado para las Jornadas Solidaridad en Red: *Nuevas tecnologías, ciudadanía y cambio social*, Organizadas por Hegoa, Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional, Universidad del País Vasco, España, noviembre.

- Bonder, Gloria (2001): *Las nuevas tecnologías de Información y las Mujeres: Reflexiones necesarias*, Documento preparado para la Unidad Mujer y Desarrollo, CEPAL, Chile.
- Burbules, N. C. y Callister, T. A. (h). (2001): *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*, Ediciones Granica, España.
- Castells, Manuel y Hall, Peter (2001): *Tecnópolis del mundo*, Alianza Editorial, Madrid.
- Castells, Manuel (2001): *La Galaxia Internet*, Ed. Plaza Et Janes Editores, España.
- Fernández Enguita, M. (1990): *Juntos pero no revueltos: la reforma educativa y el mundo del trabajo*, Visor, Madrid.
- Ferrer, Christian (1999): "Internet. El desafío de una gran nación", *Revista Chasqui*, n.º 66, junio, Ecuador.
- Gil, A.; Feliu, J.; Rivero, I. y Gil, E. (2003): *¿Nuevas tecnologías de la información y la comunicación o nuevas tecnologías de relación? Niños, jóvenes y cultura digital* [en línea], UOC, consulta realizada 11/12/03, artículo disponible en <http://www.uoc.edu/dt/20347/index.html>
- Griffin, Christine (1993): *Representations of Youth: the Study of Youth and Adolescence in Britain and America*, Polity Press, Cambridge.
- Gubern, Román (2000): *El eros electrónico*, Taurus, Madrid.
- Hopenhayn, Martín (2004): *Jóvenes en la encrucijada*, División de Desarrollo Social, CEPAL, Chile.
- Maffesoli, Michel (1990): *El tiempo de las tribus*, Icaria, Barcelona.
- Margulis, Mario (2001): "Juventud: una aproximación conceptual", en *Adolescencia y juventud en América Latina*, Solum donas Burak, Ed. LUR, Costa Rica.
- Martín-Barbero, Jesús (2004): "Nuevas tecnicidades y culturas locales. Ejes de una propuesta", en *TELOS. Cuadernos de Comunicación, Tecnología y Cultura*, España, octubre.
- Martín-Barbero, Jesús (1998): "Jóvenes, des-orden cultural y palimpsestos de identidad", en Humberto Cubides et al. (editores): *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Universidad Central y Siglo del Hombre Editores, Bogotá.
- Meentzen, A. y Gomáriz (2002): *Aplicando la Democracia de Género. Estudio sobre la implementación metodológica y operativa de la Democracia de género en la implementación y evaluación de proyectos*, Fundación Heinrich Böll, Berlin.
- Morin, Edgar (2001): *Introducción al Pensamiento Complejo*, Gedisa, Barcelona.
- Negroponte, Nicholas (1995): *El mundo digital*, Ediciones B. Barcelona.
- Piscitelli, Alejandro (2005): "Inmigrantes digitales vs. nativos digitales", en www://weblog.edu.ar/educación-tics/archives/005652.php